



NO ESTARÉ AQUÍ
CUANDO TIEMBLE

Andrés de la Escosura

NO ESTARÉ AQUÍ
CUANDO TIEMBLE



Primera edición: octubre de 2024

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Andrés de la Escosura

ISBN: 978-84-10400-74-0

ISBN digital: 978-84-10400-75-7

Depósito legal: M-23539-2024

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

A mi familia

LA BRUMA, LA HERIDA

Mas a minha tristeza é sossego

Porque é natural e justa

FERNANDO PESSOA

*It continues to snow. It snows and snows
as I hang on the phone.*

The trees and rooftops are covered with it.

How can I talk about this?

How can I possibly explain how I'm feeling?

RAYMOND CARVER

LA HERIDA

Inspirado en el cuadro *El pie herido*
de Joaquín Sorolla

Refleja la luz su piel inocente.
Se agolpa la espuma blanca a sus pies.
Y en la orilla, con pesadumbre,
ellos contemplan la herida y su misterio.

Misterioso es el mar, en su insistencia.
Misterioso el amigo que observa
en ella cómo sangra la herida,
los dos sentados en la arena mientras esperan

sin preguntarse qué deben esperar.
Quizás, a que la herida sane
o a que se pase la curiosidad,
o a que el tiempo les borre en la bruma

la memoria de un verano feliz
en que el mar delineaba el camino,
cuando la herida aún era pequeña
y aquel misterio brotaba inabarcable.

EL CACTUS

En la repisa de mi salón
hay un cactus que lentamente
ha ido curvando su figura,
como en reverencia al ventanal.

Es curiosa la inclinación
de este ser vivo por la sustancia
que a todos nos abarca,
como una antigua deidad.

Es como un lazo que amarra
y acrobáticamente lo sostiene,
el pobre cactus ahora presenta
un aspecto sombrío y frágil.

Mas es fuerte en su naturaleza
la tendencia a permanecer
en aparentemente inmóvil
trayectoria hacia la luz.

Y a pesar de esa postura
mansa y servil frente al destino,
se mantiene intacta sin decaer
su belleza, exótica y modesta.

No descarto que en lo más hondo
de su sentir vegetal el cactus sepa
que no hay propósito y es castigo
tal condición de su existencia.

Pero aun así, su búsqueda prosigue,
mi cactus con dignidad persiste
en el empeño y no dejo de admirar
esa insistencia tan duradera y noble.

LA VENTANA

Inspirado en el cuadro *Sol de la mañana*
de Edward Hopper

Estás atrapada.
Pareces libre pero estás
atrapada en una jaula de recuerdos.
Por eso miras por la ventana
y fantaseas con que vuelven a tu cuarto
quimeras que un día quedaron atrás.

Por eso crees que ahí afuera
los críos que juegan
encendidos como ascuas, al correcales,
pueden atravesar los barrotes
imaginarios que has levantado
y decirte de nuevo:
—Juega con nosotros.

Estás atrapada,
por eso miras por la ventana
la luz que penetra ansiosa en tu pecho,
la claridad sombría que nunca claudica
en su eterno retorno a tu alcoba.

Miras para que de una vez estalle
la jaula, para dejar de estar sola.
Para que la memoria no apague
el breve rescoldo de dicha en tus ojos.

Por eso has dejado que el sol,
adormecido como tú esta mañana,
se acomode junto a ti en el lecho
y te acaricie la frente con dulzura
como un buen compañero.

Por eso miras al horizonte y consientes
que la vida sea hoy como ayer,
que esa luminosidad palpe tu rostro
rendido al goce ingenuo de sentirse bien.